



- [Inicio](#)
- [Quiénes somos](#)
- SinColumnistas
 - [Acceso Restringido](#)
 - [Gorka Díez](#)
 - [J. Sorel](#)
 - [Nacho Serrano](#)
 - [Rosalía Sierra](#)
 - [Santiago Riesco](#)
 - [Victor Vela](#)
 - [\[David Barreiro\] Tripp](#)
- Secciones
 - [Actualidad](#)
 - [Columna Vertebral](#)
 - [Con Columna](#)
 - [Diccionario](#)
 - [La Estantería](#)
 - [Sin ColumnaTube](#)
 - [Sin Objetivo](#)
 - [Sin Viñeta](#)
- Suscripción
 - [RSS Feeds](#)



[Destacado »](#)

[El futuro de la necrológica](#)

23 Marzo 2011 – 09:04 | [Sin Comentarios](#)

Hay una sección que cada vez tiene más importancia en los periódicos y que me fascina: los obituarios. Gracias a estas páginas de los periódicos (con epígrafe propio en El País y El Mundo, por ...

[Continuar leyendo »](#)

[Home » Destacado, Victor Vela](#)

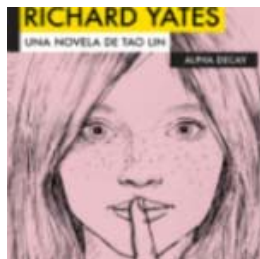
El novelista de la generación iphone

Escrito por [victorvela](#) el 22 Marzo 2011 – 09:01 [Sin comentarios](#)

| [Otras redes](#)

Me gusta

A 280 personas les gusta esto.



Lo presentan los medios y los blogs como el gran cronista de la generación iphone, como la gran esperanza de la nueva ola literaria, como el salvador de las esencias de Tolstoi en plena era cibernética. Es el nuevo Cervantes, con las redes sociales como molinos de vientos. Es el nuevo Melville, cazador de esa enorme ballena que sale cuando el twitter está saturado. Es el nuevo Shakespeare, dramaturgo de las tragedias retransmitidas por facebook. Es el nuevo Clarín del gmail. Es el escritor de moda, aunque quizá todavía no hayas leído nada de él y quizá tampoco siquiera sobre él. Pero no te preocupes, llegará a tu vida. Aunque no quieras, llegará.

Prepárate para el bombardeo de entrevistas, críticas, mensajes en blogs y reseñas varias. Ésta es la primavera de Tao Lin, el novelista de moda. Y su libro, recién publicado por Alpha Decay (me encanta el nombre de la editorial) se llama Richard Yates.

Richard Yates mola tanto, pero tanto tanto que uno no puede por menos (la publicidad también ayuda) que lanzarse a leer el libro.

Pero, aclaro, por si acaso. Lo que mola de verdad es el Richard Yates original. El de “Las hermanas Grimes”, el de “Vía revolucionaria”. El de uno de esos libros que parecen el manual de instrucciones de un capítulo de Mad Men.

Y fue por esa referencia a Yates (y por el bombardeo mediático) por lo que compré el libro la semana pasada.

Ya está leído. Ya he terminado “Richard Yates”, una novela de Tao Lin. Así lo presentan, claro, para que no haya dudas y nadie piense que en realidad Tao Lin es una novela hasta ahora desconocida de Yates. Es al revés. Lin es el autor. “Richard Yates”, el libro.

Esta novelización de las relaciones por Internet que se presentan ahora (márketing obliga, supongo) como tan novedosas, en realidad ya tiene sus añitos. Recuerdo por ejemplo, “La vida en las ventanas”, de Andrés Neuman, un libro que cada vez recuerdo con más interés. O, sobre todo, las dos novelas de Daniel Glattauer (“Contra el viento del norte” y “Cada siete olas”). Estos dos últimos libros, escritos estricta y únicamente a través de los mensajes de mail que se cruza la pareja protagonista, también se presentaron en su momento como lo más de lo más, como la última moda literaria que ahora se adjudica Tao Lin.

Si hablamos de literatura cibernética, yo prefiero la de Glattauer. Quizá me he hecho viejo y conformista, pero me he sentido más cerca de los personajes de Glattauer que de los dos chavales con nombre de actor famoso que protagonizan “Richard Yates”. La obra de Tao Lin me suena a algo ya leído con anterioridad, lo que ocurre es que ahora está el chat de gmail de por medio. Pero esta historia de adolescentes o postadolescentes acomplexados, existencialistas, con impulsos suicidas, bulímicos, nihilistas en fin, no es nueva. Es una adaptación de la rebeldía juvenil a los tiempos del chat y del móvil. Aunque en el fondo subyace, en fin, el romanticismo eterno. Y un mensaje deliciosamente analógico.

Al final, ni Dakota Fanning ni Haley Joel Osment se resignan a mantener su relación en lo puramente cibernético. «Me gustabas más por gmail», se llegan a decir en un momento del libro. Pero al final sus desencuentros en la red terminan derivando en una necesidad vital de verse, de mirarse, de tocarse. Internet es el lugar en el que se mienten. «No me mientas, no vuelva a mentirme» y el mundo analógico donde al final luchan contra esas mentiras.

La literatura de la generación iphone, la novela sobre las relaciones por Internet reza la publicidad. Y al final se descubre que no. Que el libro es, entiendo, con eso me quedo, una apología final sobre el cara a cara, sobre las relaciones más complicadas, más completas, más vivas, más divertidas, más lujuriosas (supongo que mejores) que son esas relaciones trapezio que, al fin y al cabo, todos jugamos sin red.

¿Te ha gustado? Comparte este contenido:

2

Me gusta

A 4 personas les gusta esto.

Popularidad: 1%

Publica tu comentario